

Comunidades Eclesiales Vivientes de Base

**Marie-Madeleine Mwifi Bodibatu
Branche Féminine Bondeko
República Democrática del Congo**

La comunidad eclesial reúne a los hijos de Dios a través del bautismo que confiere al bautizado las virtudes teologales de: fe, esperanza y caridad. Desde ese momento el cristiano unido a Cristo resucitado no puede vivir concretamente esas virtudes si no es con los demás, puesto que la Palabra de Dios es "para ser vivida, para ponerla en práctica."

La primera comunidad de cristianos alimentaba estas virtudes que consolidaban la unidad. *"Y la multitud de los que habían creído no tenían sino un corazón y un alma, y ninguno consideraba suyo algo de lo que poseía; mas todas las cosas les eran comunes... No había ningún necesitado entre ellos: porque todos los que poseían campos o casas, vendiéndolas, traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los Apóstoles; y era repartido a cada uno según sus necesidades"* (Hechos 4,32-35).

Donde está Cristo, hay amor, unidad, capacidad de compartir. Pero a través de este amor que proviene del corazón de Jesús, el cristiano comparte con los otros hijos de Dios, no sólo el alimento sino también la alegría, las penas, las ideas, las iniciativas, los pensamientos edificantes, las experiencias enriquecedoras en la familia, el trabajo, la oración. Lo cual favorece la unidad de la fe.

"Que sean uno como nosotros somos uno" (Jn 18,22).

La Iglesia Católica en RDC (República Democrática del Congo) vive la experiencia de Comunidades Eclesiales Vivientes de Base (C.E.V.B.) dirigidas por laicos y que reúnen parroquianos una vez por semana no sólo para compartir la Palabra de Dios sino también la comida, la alegría, las penas, la enfermedad, el duelo, etc., en síntesis, el conjunto de problemas de carácter social. Es ahí donde los cristianos hacen crecer y madurar su fe.